



La nueva eólica gallega: los vecinos pagan menos de luz y participan en los parques

Recursos de Galicia se prepara para extender las ventajas de sus recintos a industrias y pymes

BEATRIZ COUCE
REDACCIÓN / LA VOZ

Con el parque Mondigo, que Recursos de Galicia adquirió a Sinia Renovables —sociedad del Banco Sabadell—, la empresa inaugura un nuevo modelo eólico en la comunidad. Es semipúblico —el 30 % del capital de RDG lo controla la Xunta, y el resto, 32 firmas de distintos sectores—, da entrada en el accionariado de las instalaciones a los ayuntamientos en los que se ubican los parques, y aplica ventajas a sus vecinos, principalmente a través de bonificaciones directas en sus recibos de la luz. En el caso del recinto que atraviesa los municipios de Ribadeo, Trabada y Barreiros, alrededor de 500 hogares que se encuentren a menos de 1,8 kilómetros de las instalaciones verán recortadas sus facturas eléctricas en un 80 %. Es un modelo que RDG pretende replicar allí en donde cuente con activos propios, y que la Xunta aspira a «contagiar» a los promotores privados de la comunidad.

No obstante, esas cifras pueden variar entre las poblaciones próximas a cada parque o instalación que adquiera la compañía. La sociedad maximizará los beneficios en el territorio, pero la línea roja que no podrá atravesar es «el umbral de viabilidad de los activos», en palabras del consejero delegado, Emilio Bruquetas.

Las instalaciones son diversas, y ello marcará también cómo pueden repercutir los beneficios entre los vecinos de los distintos concellos. «Dependerá de muchos factores; por ejemplo,



El parque Mondigo es el primero de Recursos de Galicia, con 49 megavatios de potencia.

del recurso que hay en cada uno de los emplazamientos. «Cuanto más viento haya, más rentabilidad puede tener ese parque», por lo que se podría ampliar el ámbito del territorio por encima de los 1,8 kilómetros del de Mondigo, o recortarlo, si el recurso del que dispone el recinto es menor.

De igual manera, la densidad de población en los alrededores del parque será otro de los factores a analizar. Para los vecinos del Mondigo, RDG financiará el 80 % del consumo eléctrico de los vecinos beneficiarios, dejando intacta la parte regulada de los recibos, sobre la que la empresa no puede intervenir. Aquellos que vivan en el radio inferior a 1,8 kilómetros del parque tendrán que presentar en una web que RDG ha creado específicamente para ello sus facturas de los últimos 12 meses. «Les hemos dicho a los concellos que, si su-

bir los recibos a la web supone una barrera tecnológica, estaremos sobre el terreno para ayudarlos», aclaró.

Cambios en las formas

El nuevo modelo que aspira a abrirse paso en la eólica gallega implica también un cambio en las formas, con una mayor cercanía al territorio y un diálogo fluido con los concellos. Se da la circunstancia de que los tres municipios con afección del parque Mondigo están regidos por alcaldes de distinto signo: PP, PSOE y BNG, a los que RDG ofreció tomar una participación del 10 % en el capital del parque. Un ofrecimiento que se repetirá en los próximos activos que vaya incorporando a su patrimonio la empresa. «Las inversiones en un parque son relevantes, y un 10 % de participación nos parece que está en el entorno de lo que puede ser ra-

zonable para acompañar su vida operativa», explicó Emilio Bruquetas. Es otra forma de que los vecinos sean también dueños de las instalaciones que aprovechan sus recursos naturales, a través de sus Administraciones locales. «La comunicación con el entorno más inmediato de los parques, para nosotros, es vital», afirmó el consejero delegado.

Otro de los cauces de comunicación abiertos en esta nueva estrategia eólica es con las comercializadoras de electricidad. Aquellas que quieran adherirse al bautizado como programa Mondigo podrán hacerlo para aplicar el descuento del 80 % en los recibos de los vecinos. Algunas firmas del sector —que asumirán coste cero, ya que será el parque el que financie los descuentos— ya se han puesto en contacto con RDG. Como novedad, también entra en escena su comerciali-

zadora propia. Ya está inscrita en los registros pertinentes, y la previsión que manejan sus responsables es que en un plazo de unos tres meses esté plenamente operativa.

Paralelamente, RDG ha comenzado a trabajar para hacer llegar los beneficios de estar cerca de un parque eólico no solo a los vecinos, sino también a las industrias. «Nuestra primera línea de trabajo es conocer al detalle la realidad industrial del entorno de Mondigo, y para eso hemos contactado ya con asociaciones de empresarios», afirmó Bruquetas. Además, también llevarán a cabo evaluaciones en el marco de la auditoría que está realizando la compañía en los polígonos y puertos gallegos. «Nuestra idea es, con toda esa información, diseñar productos específicos para que las industrias se puedan beneficiar de estabilidad y de competitividad en los precios», afirmó el consejero delegado. El contexto actual del mercado eléctrico, marcado por una excesiva volatilidad, también determinará las propuestas que pueda realizar en forma de contratos de suministro a largo a plazo a precios competitivos.

Los cálculos de RDG apuntan a que puedan hacerse realidad el próximo año, estrenando las ventajas directas de la nueva eólica gallega para industrias y pymes.

Para continuar extendiendo un modelo que prima que el 100 % de la energía que se produce en las plantas de RDG repercuta en Galicia, la empresa mantiene conversaciones con «todo tipo de promotores» para incorporar más instalaciones a su cartera.